

Prólogo



La espiritualidad puede encontrarse en cualquier lugar, en cualquier momento y en cualquier lugar- en nuestro hogar, debajo de un árbol de higos, o simplemente viendo a los ojos de un ser amado con el corazón abierto.

Gloria nos hace ver en este libro que estamos mal si pensamos que la Felicidad emana solo o principalmente de relaciones humanas o cosas materiales. Cada página nos coloca en una dimensión que nos confirma que Dios nos ha rodeado de Felicidad, si solamente tenemos el valor de Ser y permanecer en ese Ser, *PASE LO QUE PASE*.

Gloria ha decidido vivir una vida de Fe Total; ver su reflexión en cada persona que encuentra; se eleva sin esfuerzo alguno sobre los obstáculos que ella considera regalos Divinos, preguntándonos mientras sonrío: "Puedes ver?"

Toma la Nada en la palma de su mano mientras manda el Todo, para que nosotros podamos compartirlo. Su contagioso entusiasmo y deseos intensos de vivir se reflejan en su poesía; cada palabra nos indica que el amor es el alimento que hace que tu amor crezca mientras elijamos enfocarnos no en el dedo que señala, sino en lo que el dedo señala...

Las fotografías que ha escogido para compartir con nosotros nos muestran cómo podemos transformarnos en UNO con nuestros seres queridos, y podemos ser Uno con el Todo, simplemente amando incondicionalmente de una forma intensa e íntegra.

Aunque haya preferido referirse a ella en su centro "Yo", sabemos, a través de su prosa, que siempre esta escuchando el murmullo de su Yo Superior, respondiendo a llamados sutiles, para que no perdamos lo extraordinario que ella encuentra en todo lo ordinario.

Nos recuerda muy gentilmente que no necesitas sentarte al pie de un santo, ni de un gurú ni de un maestro espiritual para llegar al clímax y crear tus propios momentos íntimos y sagrados. Nos dice muy claramente que la esencia básica del ser humano es la pasión por la aventura y el descubrimiento. El gusto por la vida llega a través de nuestros encuentros con nuevas experiencias, y Gloria nos enseña a través de su poesía espontánea que no hay mayor dicha que la de tener un horizonte siempre cambiante, y tener un nuevo y diferente sol para cada uno de nuestros días.

He encontrado a una Gloriosa Gloria en éste libro, un ser humano dichoso y maravillado, celebrando cada momento viviendo en el Aquí y en el Ahora de una manera totalmente genuina.

Una Gloria que no tiene miedo de escuchar a su voz interna, pausando cuando es necesario para no perderse de algo sutil que pueda estar “escondido” en su camino.

Una verdadera criatura de Dios que ha profundizado su conexión con La Superioridad Extrema, sabiendo que todo empieza y regresa a la *Fuente Divina* tan rápido como un “*Hola*”!

Una hija que se ha dado cuenta que su cuerpo debe estar alineado mientras se atreve a constantemente a cantar en total alineación.

Un espíritu valiente, que ha escogido, pase lo que pase, saber que a través de repetir una y otra vez la misma afirmación, “*pase lo que pase*” se manifestará su realidad.

Una amiga que es capaz de sostener con gracia en alto al espíritu de su prójimo y con un *gracias*, en medio de una fría noche.

Un grito, un suspiro, un lamento, una sonrisa a veces coloreada con blanco y negro, sabiendo en su profundidad interna que *es el amor el que cura, es el corazón el que vence*.

La pregunta es:

Escucharemos? Querremos Ser Felices? Querremos Permanecer Felices? Tendremos el valor de confrontar a nuestra rutina diaria y adoptar en su lugar una forma de vida feliz y orgásmica?

...PASE LO QUE PASE?

O nos permitiremos continuar a inventar excusas?

Lo que Gloria nos dice es:

Sal y velo!

Sal y escúchalo!

Sal y siéntelo!

Realmente estarás muy feliz de haberlo hecho...

En cuanto a mi, Gloria me ha definitivamente retado, y soy feliz de que lo haya hecho!

Michelle Garnier-Chedotal, Dubai y Francia



Michelle Chedotal y Gloria, felices...

“Una sonrisa en mi rostro no significa la ausencia de problemas, sino la habilidad de ser feliz, por encima de ellos.”

El destino me cruzó con mi queridísima Gloria. Luego de mucha lectura, que me generó hambre de aventura, tuve la gran oportunidad de visitar el Líbano. Mis amigos me cuestionaban constantemente las razones y sin tener ninguna particular, contestaba que era por mera curiosidad. Resultó que Gloria era la razón.

Sentí su bella energía desde el primer e-mail cursado en la planificación del viaje antes de partir a Beirut. Esa energía retumbó después a través del teléfono en la primera llamada al llegar. Finalmente estalló en el momento en que nos conocimos físicamente y nos confundimos en un fuerte abrazo, como viejos y grandes amigos de toda la vida.

Aquel inolvidable día, Gloria me llevó al paradisíaco Monte Charbel. Durante ese trayecto conversamos primero entre nosotros y luego con el silencio del mágico lugar. Su “cuerda locura” me fue invadiendo poco a poco. Me hizo sentir lleno, pleno, libre y, como nunca antes, completamente cómodo con abrirle mi alma y mi corazón.

Feliz!

La recuerdo sentadita en una de las verandas de la antiquísima ermita, mirándome profundo a los ojos, escuchándome atentamente, con su brillante sonrisa. Sus labios emitieron “palabras con luz”. Una sabia oración, simple y muy corta, me retorció de adentro hacia afuera de una manera hermosa.

Sonreí. Volé.

El día después almorzamos juntos con sus hijos. En un momento particular, durante la entretenida sobremesa, Gloria nos pidió audiencia, una pausa para leernos uno de los poemas de su libro. Todos al unísono accedimos y fue entonces cuando reconocí la verdadera razón de mi visita al Líbano: tenía que “re-encontrarme” con Gloria, pues aunque nunca la había conocido, la conocía de toda la vida.